

y el actual estado del reyno es el mas desgraciado y peligroso.

“ La insurreccion que ha renacido de sus cenizas, y que ha acalorado con muchos incidentes la falta de prevision, de tino, de plan, de conocimientos y aun de justicia del Gobierno, ha dexado caer la máscara, y se ha propuesto por término, no solo la independenciam absoluta de la metrópoli, sino el de asesinar á quantas españoles europeos establecidos, casados y enlazados con familias americanas existen en ella, sin que las victorias tambien inauditas obtenidas por las armas del rey, hayan hecho variar en un ápice el carácter con que empezó, alterado su plan, ni disminuido su encono. Dos años de reflexion no han sido bastantes á amortiguar, ni disminuir una ferocidad á la que no puede hallarse disculpa ni aun en los momentos de una efervescencia frenética. Las distinciones, las gracias, las liberalidades del supremo gobierno, las ha manejado de tal modo el de este reyno, que las ha convertido en nuevos motivos de queixa, de resentimiento y de venganza: de modo que cada americano se propone en el secreto de su corazon llevar á efecto sus plan por todos los medios que le sugiere su feroz encono; *cuya opinion casi general* obra de un mismo modo, y sin necesidad de ponerse de acuerdo, en los campos, en los Pueblos, en las ciudades, en las corporaciones, en las elecciones, en los púlpitos, y en las conversaciones privadas, con mas ó menos recato segun se presentan las ocasiones, y segun el mayor ó menos atrevimiento de cada uno.

“ La resolucion de todo americano irritada por la arbitrariedad, y animada por la obstinacion y falta de plan del gobierno, es la de que el europeo ha de morir infaliblemente, ó á buen librar, ha de ser su esclavo, unica alternativa que se le permite, negándole aun la de trasladarse al pays

de su origen con alguna parte de sus bienes: véase la propuesta que el D<sup>r</sup>. Cos en nombre de la Junta hace al gobierno. *(Como el lector quando la vea adelante, ha de hallar precisamente lo contrario, le advertimos desde ahora que al enemigo como al presente solo se le ha de creer lo que confiesa en su contra, ó á favor de los americanos.*

“ El estado del pays es el de una desolacion casi completa y el de una miseria espantosa, que dentro de la misma capital ha reducido á la mendicidad á la mitad de su poblacion. El del gobierno el de un desconcepto absoluto, agoviado de deudas las mas urgentes, y privilegiadas, agotado el erario y fondos particulares por falta de numerario, los caminos y comunicaciones interrumpidas, la capital del reyno aislada y sitiada hasta en sus goteras, las tropas viciadas, su espíritu corrompido por la seduccion, descontentas, mal pagadas, peor asistidas, sin vestuario ni monturas, sin provisiones ni hospitales, desorganizados los cuerpos y sin disciplina, diseminados en pequeñas divisiones al cargo de oficiales de corta graduacion y menos inteligencia, que retardan la pacificacion de este reyno; que corrompen la opinion; que disminuyen la fuerza; que la sacrifican en acciones mal meditadas; que causan en los pueblos con sus desórdenes mas males que bienes; que proveen de armas al enemigo, que en menos de 6 meses ha recogido mas de 3,000 de nuestras divisiones batidas; y por ultimo pasándose en el desorden á los insurgentes, y privándonos de las ventajas de uno ó mas cuerpos fuertes, que á un mismo tiempo impusiesen al enemigo exterior que nos hace la guerra con las armas, y al pusilánime interior que nos la hace solapadamente con la seduccion, la opinion, la direccion, los papeles y las noticias; y que proveyese á nuestras urgentes necesidades por medio de comboyes,

poniéndonos en estado de continuar la guerra, que no tendrá término si no se varía de medios.

“ Para salir de este estado, ó para dar treguas alomenos, se ve con claridad que no hay otros que el de la fuerza dirigida por la moderacion, y acompañada de la politica propia de las circunstancias: sin uno y otro el reyno se pierde y todo español europeo perece.

“ Una Junta de 3 ó 5 individuos que inspirasen por su conducta y opinion confianza al pueblo, mitad europeos y mitad criollos, (*en numero impar no puede ser*) de la que fuese Presidente uno de los primeros, que exclusivamente reuniese el mando de las armas como capitán general, haria desaparecer el odioso nombre de virrey, á que esta anexó el de tirano.

“ Esta Junta dependeria del consejo de regencia, á quien daria cuenta de todas sus operaciones, y deberia estar revestida de todo el poder ejecutivo, con las modificaciones y ampliaciones que conviene á la distancia de la metrópoli, y al estado del espíritu publico. Ella calmara las agitaciones, inspiraria confianza, y por medio del ejército conservaria á la madre-patria un pays, sin el qual es difícil que subsista.”

Yo lo creo; pero no creo que los americanos se dexen ya engañar con palabras. El tal capitán general presidente ¿ en que se distinguiria del virrey? Por ese encono que dice tienen los criollos á los europeos y la exclusion absoluta que el pueblo de Mexico les acaba de dar en sus elecciones para elegir Ayuntamiento ¿ no acaban de conocer que ningun europeo les inspira confianza? quanto menos el presidente y la mayoridad ó mitad de la Junta Europea? Es raro el empeño de mandarnos. ¡ Mitad Europeos como si 70,000 fuese la mitad de 6 millones de americanos! Todo esto es necesidad; pero al menos ya se conviene en la nece-

sidad de una Junta, que es lo que siempre han propuesto los americanos.

Oiganos todavia á otro europeo magistrado de México, cuya carta original de 15 dic. 1812 tengo, y que es verdaderamente hombre de juicio.

“ Estamos encerrados, y cercados en esta ciudad sin arbitrio para salir de las garitas, en continua zozobra de que llegue el momento de una conmocion popular que inunde en sangre las calles de esta hermosa ciudad, careciendo de alimentos, y amagados de peste.... Es á la verdad muy doloroso que por falta de informes exáctos dexen de tomar parte los Ingleses por su mediacion en una lucha, cuyas consecuencias han de resultar necesariamente en su contra. Ya es cosa demostrada, que el gobierno de España no ha de poder restablecer el antiguo sistema sino acabando con la mayor parte de la poblacion del reyno: el odio á la tiranía es cada dia mayor, y mayor el numero de las personas que lo profesan, y el gobierno es preciso que tiranize para resistirse al voto general de los pueblos. Asi que la tranquilidad sera acompañada de la destruccion, y entonces ¿ que ventajas sacarán, ó por mejor decir, de que bienes no se privarán los Ingleses? Y si como es muy posible queda la victoria por los americanos, no esperen los Ingleses ser recibidos como amigos: jamas olvidarán los americanos que contribuyeron á su destruccion, ó quando menos que pudiendo evitarla por su respetable influxo proponiendo medios que conciliasen los intereses de ambos emisferios, se mantuvieron espectadores indiferentes, ó no mostraron la firmeza correspondiente para que se aceptase su mediacion. Esta América no ha querido separarse de España, ha querido permanecer unida; pero con condiciones iguales, compañera, no esclava como lo ha sido y lo es en el dia. Se les habrá hecho creer á los Ingleses para tenerlos en inae-

cion, que este reyno está ya quieto, ó lo estará á poca costa; que la insurreccion fué obra de quatro perdidos que expiaron ya sus crímenes en un cadalso; que solo han quedado cuadrillas de bandidos prontos á ser exterminados; pero 27 meses de cruda guerra ¿ no son mas que bastantes para desmentir semejantes proposiciones vaciadas en el mismo molde que las que vierte Bonaparte hablando de los Españoles?

“ Sea lo que fuere de los principios de la insurreccion, cuyo exámen no sufre una carta, la verdad es, y puede V. desafiár á qualquiera á que pruebe lo contrario, que en el momento que escribo las tropas están odiadas y aborrecidas por todos los americanos sin excepcion de ninguno; que por una consecuencia natural este odio general las obliga á desertar en gran número; que no pasará mucho tiempo sin que el gobierno se vea en la necesidad de confiar solamente en las tropas que vengan de la Península; y que no siendo posible vengan tantas quantas se requieren para cubrir este pays inmenso, la insurreccion es eterna, ó se acabará quando se acabe el reyno. Vengan esos ángeles de paz á poner fin á unos males, que no podrá leer la posteridad sin estremecerse: vengan, y se harán acreedores á la gratitud del genero humano.”

Estos ángeles fueron á Cadiz en ese año enviados por su gobierno para entablar la mediacion, y no parece sino que el autor de la carta estaba oyendo lo que dixeron en las Córtes los diputados europeos en los dias 11, 12 y 13 de julio de 1812 en que se trató de ella, y se negó precisamente, porque exígian los ingleses comenzarla por México. Un bosquejo mui verídico de lo que pasó allí imprimieron el *Morning Chronicle*, el correo Brasiliense y el *Español*. Se verá allí á Garcia Herreros, que no atribuye la existencia de la insurreccion sino á falta de suficiente rigor. Este

mismo es el language de sus corresponales de Vera Cruz. He visto un monton de cartas suyas acusando á Venegas de demasiada indulgencia, y pidiendo se le remueva como incapaz por su clemencia de dar cima á la insurreccion, que no estriva sino en cuadrillas de bandidos. Piden un virey tan severo como Calleja, y que vaya acompañado de mas tropa, y un tribunal ejecutivo ambulante, esto es, una guillotina flotante que toque á deguello en las ciudades, porque allí están y no en los campos de batalla los principales insurgentes, que los animan con sus aplausos, &c.

Mas tropas ya fueron y llegaron en sept<sup>e</sup>. Ahora añadimos, que en febrero de 1813 salieron tambien de Cadiz mas de 2000 h<sup>o</sup>.: en todo hasta hoy\* desde nov<sup>e</sup>. 1811, unos 8 á 9,000 h<sup>o</sup>. sin contar los americanos de Campeche: ¿ y lo dire?.....con un silencio propio de tiranos,† y sin dar parte á las Córtes porque los diputados americanos no llegasen á las ultimas extremidades, se despojó á Venegas, y nombró á un caribe, se soltó á un monstruo, se autorizó á una fiera sedienta de sangre humana, Calleja, el bárbaro Calleja es virey del Mexico desde 16 de set<sup>e</sup>. de 1812. El duque de Alva manda en los Paises-baxos. En caso de vacante va en segundo lugar nombrado el Cruz de Guadalaxara, aquel mal-ladron que á su ferocidad une un cúmulo de vicios; y en 3<sup>o</sup>. D<sup>o</sup>. Nemesio Salcedo, conocidísimo en México por su dureza desde que era coronel del regimiento de la Corona, el que ahorcó á Hidalgo y su comitiva, y desueta ahora las provincias internas.

\* 30 de julio 1813.

† El Conciso de Cadiz del lunes 29 de marzo 1813 se explica asi: “ *Digase de una vez pues ya no hay porque callar, que el general Calleja es virey de México, y ha remplazado al Sr. Venegas. Debemos esperar muchas y prontas ventajas en favor de la justa causa en aquellas regiones. Sí, de desolacion y sangre.*”

Por estar interceptado el camino de Mexico no llegaron los despachos del nuevo visir Calleja hasta el ultimo convoy que regresó de VeraCruz en febrero 1813, y el 4 de marzo tomó posesion, "prometiendole que revocará el bando de 25 de junio contrario á la inmunidad eclesiástica en quanto al privilegio del fuero;† que restablecerá la libertad de imprenta; que se harán las elecciones de Ayuntamiento suspensas, y que hará observar rigorosamente la constitu-

† Se va pareciendo tanto la politica de España con los americanos á la que se tuvo con los Payses-baxos, que no será inútil copiar algunos de los 12 articulos que para sujetarlos formó la Inquisicion en 10 de febrero 1568 y confirmó Felipe 2o. en 26 de dicho, los quales se refieren en=*An adio ynder of sundry other particular wicked plots and cruell, inhumane, perfidious, yea unnaturall practises of the Spaniard*=1624=

"Artic. 5. Los vasallos de los Payses-baxos se revolverán, y moverán sediciones y tumultos agradables á todos, menos á nuestro partido.

6. Los príncipes y nobles, cabezas y autores de estas facciones con los vasallos, deben ser echados, y los otros reducidos á razon.

7. Se alquilarán á nuestras expensas ladrones y destructores de imágenes, cuyos delitos por algunos medios sutiles serán imputados por todo el mundo á los rebeldes, y asi los venceremos.

8. Todo comercio, negociacion, libertad y privilegios serán arrancados de rayz, para que reducidos todos á extraña pobreza, el reyno permanezca siempre en nosotros.

9. Ningun hombre de aquellos Payses (si no es de nuestro partido) será juzgado digno de vivir: todos deben arrancarse, y quitarse todos los bienes, posesiones, artes y todos los Ordenes, hasta que haya un nuevo pueblo y un nuevo reyno.

10. Para esto debe emplearse el sabio y valiente Duque de Alva en persona, porque qualquier otro aunque sea de la sangre Real

cion.\*" No hay tirano que no comienze enflorando las victimas que destina al sacrificio: nada mas liberal y magnifico que las primeras proclamas de Napoleon y sus satélites quando se apoderan de un pays. Si el que escribe las promesas de Calleja llama á Venegas Tiberio, muy pronto llamará á aquel Neron, cuyos principios tambien fueron hermosos. Se ha producido ya demasiado el carácter feroz

ó Príncipe no sirve de nada: de suerte que el que sea sospechoso aun en el mas pequeño punto debe ser despachado.

11. Ningunos contratos, derechos, promesas, donaciones, juramentos, privilegios, ni aserciones ó tratados solemnes con los Payses-baxos serán de fuerza alguna para con los habitantes, porque son reos de alta traycion.

12. Pero sobre todo debemos tener un especial cuidado de que en estos puntos de tan gran peso y momento no procedamos violentamente, sino por pasos y por grados, y discretamente, moviendo los príncipes, y nobles, y vasallos inferiores, para que al fin se amotinen entre sí mismos; de suerte que se persigan y aun se executen uno á otro, hasta que el mismo verdugo sea ahorcado: porque no hay nacion en toda la cristiandad mas loca é indiscreta, y cuya ligereza é inconstancia pueda mas bien ser engañada que esta de los Payses-baxos: y asi Dios los castigue."

"Otros artículos peores que estos se hallaron en el quarto del Presidente Vargas y se imprimieron en Amberes: con lo que, quando en Leyden algunos ciudadanos por el rigor de la hambre exígian el rendirse, el Burgo-maestre Adrianzon les dixo: queridos amigos: confieso que la hambre es grande, y que algunos mueren por falta de alimento; pero convengamos mas bien en comernos unos á otros echando suertes: comenzad desda luego por mí y divididme entre vosotros."

\* Carta ya citada de un magistrado de Mexico de 9 de marzo 1813.

de Calleja para que pueda engañarnos: su alma está demasiado cauterizada con el asesinato y el robo, para ser sensible á la humanidad y la justicia. El grueso del pueblo nunca se engaña en el juicio que forma, y yo creo llegada ya la infeliz época de que las calles de México se inundan en sangre. Está visto por esta elección de un hombre tan odioso y tirano, que España no quiere sino esclavos en América, ni otros derechos que los de los conquistadores. No queda otro remedio á los regnícolas que la energía de la desesperación, como en los payses-baxos quando fue á sujetarlos el famoso Duque de Alva: y me parece que sabrán tambien decir los Mexicanos como los habitantes de Leyden, quando reducidos á la última extremidad de hambre por el sitio respondieron á los Españoles que les proponian condiciones de paz: *mientras tengamos una mano derecha para tener la espada, y una izquierda para comer de ella, os cansáis en promesas inútiles: quando la miseria nos arrastre, será para quemar la ciudad y ahogarnos, antes que someterlos á fieras, de cuya perfidia tenemos tan lamentable experiencia.*" Asi lo hicieron los antiguos Mexicanos, y los Españoles no ganaron sino ruinas de casas y hombres.

¡Caníbales inexorables! ¿aun os parece poco lo que se ha hecho en los 3 años de Venegas? *El Español* imprimió en su numero de junio 1812 parte de otra carta escrita por el mismo Europeo magistrado de Mexico poco antes citado en 9 de marzo idem, y él puede testificar que en la parte que suprimió decia: "que están cometiendo los europeos crueldades tales que la posteridad calificará de fabulosas, contra unos infelices, que por mucho que se tire la cuerda, no tienen mas delito que equivocarse en los medios para hacer que se adopte otro sistema de gobernar estos dominios, libertándolos para siempre de la injusta desigualdad, con que los hambrientos pretendientes y los ignorantes

comerciantes quieren tratarlos." Es una cosa auténtica que deguellan á quantos se les antoja sin compasión ni misericordia: basta que á qualquier Indio infeliz se le escape un *¡viva nuestra Señora de Guadalupe!* para matarle como un tigre montés, y el Provisor Eclesiástico de los Indios en México y el cura de Quauhtítlan (distante de Mexico 7 leg.<sup>as</sup> al sueste) se presentaron al virey juridicamente el año 1811 pidiendo que siquiera se les permitiese confesarse antes de matarlos; porque en aquel pueblo se habia establecido con otros europeos un marineró, á quien por la atrocidad de su cara tan odiosa como la de su alma llamaban D<sup>o</sup>. Benito el feo, que despoblaba todos sus alrededores sin causa ni proceso, hecho árbitro de las vidas. Bastó que un harriero avisase, que en el camino se habia unido á su recua un hombre que la parecia sospechoso, para que se le fuese á pasar por las armas con tal precipitación, que al tirarle advirtió uno, que siquiera se le preguntase su nombre para ponerlo en el parte. Era comun en tiempo de los conquistadores mutilar á los Indios de las orejas, las narices y de las manos para enviarlos á infundir con su vista terror en los pueblos: fué necesaria ley en el código de Indias para prohibir que á los negros *cimarrones* ó fugitivos se les cortasen los genitales\* y ahora todas las noticias de Nueva España están contestes en afirmar, que á los Indios que no se mata, para intimidar á los demás se les cortan las orejas, marcándolos asi ignominiosamente como á los ladrones antiguamente en España: costumbre reprobada por las leyes de Partida. Todas concuerdan en decir ya desde principios del año 1812, que iban muertos mas de 200,000 insurgentes.

¿ Pero que necesidad hay de recoger noticias de matan-

\* Ley 23 tit. 5 li. 7.

zas y crueldades, si el gobierno mismo de México hace gala del sanbenito? La confesion de parte releva de prueba: el lector ha visto bastante en esta historia, y si sumare las victimas solas del año 10 hasta la muerte de Hidalgo, en las batallas del monte de las Cruces, Aculco, entrada de Calleja en Goanaxoato, puente de Calderon, su prision en Acatita de Bajan, batalla de Cruz en Zamora, con todos los estragos que este hizo en los reynos de Xalisco y Mechoacan, &c. resultarán lo menos unos 40,000 americanos muertos, sin contar los que han perecido peleando en los exércitos del virey, pues á excepcion de unos 400 á 500 europeos, se componian exclusivamente de americanos, hasta que llegaron esos pocos que han ido de España en 1812. Asi cuentan, que los Européos en México al cabo de la batallas, despues de preguntar ¿ quantos han muerto de los insurgentes? y responderseles por exemplo que 4000, vuelven á preguntar ¿y de los nuestros?—100—4,100 enemigos menos, concluyen: porque todos son americanos.

¡ Ah! si yo tuviese todas las gazetas del gobierno de Mexico casi siempre llenas de partes militares desde que rebentó la insurreccion! Con solo extractarlos presentaria al lector la segunda parte de la *Breve relacion de la destruccion de las Indias* por el Stô Obispo Casas. Si segun los mismos periódicos de Cadiz\* “ las partidas Españolas en la Península regidas por gefes que ellos llaman héroes, son verdaderas quadrillas de bandoleros que asuelan los pueblos con sus exâcciones y robos, estrupos, adulterios, raptos y una luxuria de Sátyros; que desorejan á los tristes Castellanos viejos y los mas honrados vecinos; los marcan de *T* y *R* (*traydor* y *rebelde*) con un hierro ardiendo en la cara, y los fusilan sin causa ni proceso, (en no teniendo dinero ó hijas bonitas que prostituir á su lascivia) prohi-

\* Conciso de 1.º de abril 1813.

biendo que se dé sepultura á sus cadáveres desquartizados,” ¿ que harán los Européos en un pays extraño, donde siempre han sido impunes, donde al odio que profesan de antiguo á los Indios los criollos y las castas, se agrega hoy la rabia de de la venganza, y el furor del fanatismo atizado con las excomuniones y anatemas de los Obispos é Inquisidores? Unas pocas gazetas de Mexico tengo salteadas de los años 1811 y 12 (fuera de las referidas ya del año 10) y de ellas voy á dar un breve analisis, sin variar no obstante las palabras de los partes militares, para que *por la uña se conozca al leon.*

REVOLUCION DE NUEVA ESPAÑA.  
 LIBRO XIII. Cap. de la batalla.  
 despues de preguntar ¿ quantos han muerto de los insurgentes? y responderseles por exemplo que 4000, vuelven á preguntar ¿y de los nuestros?—100—4,100 enemigos menos, concluyen: porque todos son americanos.  
 ¡ Ah! si yo tuviese todas las gazetas del gobierno de Mexico casi siempre llenas de partes militares desde que rebentó la insurreccion! Con solo extractarlos presentaria al lector la segunda parte de la *Breve relacion de la destruccion de las Indias* por el Stô Obispo Casas. Si segun los mismos periódicos de Cadiz\* “ las partidas Españolas en la Península regidas por gefes que ellos llaman héroes, son verdaderas quadrillas de bandoleros que asuelan los pueblos con sus exâcciones y robos, estrupos, adulterios, raptos y una luxuria de Sátyros; que desorejan á los tristes Castellanos viejos y los mas honrados vecinos; los marcan de *T* y *R* (*traydor* y *rebelde*) con un hierro ardiendo en la cara, y los fusilan sin causa ni proceso, (en no teniendo dinero ó hijas bonitas que prostituir á su lascivia) prohi-